147473 - Su esposa se convirtió al Islam, luego ella cambió y conoció a un hombre no musulmán, y ahora quiere el divorcio

Pregunta

Tengo una pregunta acerca del divorcio. Mi esposa es conversa, y me pidió el divorcio hace 8 semanas. Ella se ha mudado de la casa por un mes y yo no he hablado con ella en 2 semanas. Recientemente averigüé que ella está hablando con un no musulmán, y que firma con su nombre de soltera. Yo no le he concedido el divorcio (jula') porque he intentado todo para que nos divorciemos como corresponde por la ley islámica. ¿Qué debo hacer ahora cuando ella se ha alejado tanto del Islam? ¿Debo todavía seguir incentivándola a que cumpla su período de espera posterior al divorcio ('íddah) Ella también está planeando viajar sola y no estoy seguro si va a visitar a este nuevo muchacho o se va con sus amigas. Ella solía ser realmente apegada al Islam, pero ahora se ha extraviado y yo siento que Satanás la está desviando.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Alabado sea Allah

En primer lugar, debe entenderse que en ocasiones cuando la mujer pide el divorcio al marido, no siempre significa que ella quiere terminar su matrimonio con él y que ya no lo quiere; más bien, puede ser un momento de enojo repentino en el cual ella dice cosas que realmente no piensa seriamente. O ella puede estar atravesando circunstancias difíciles que la hacen decir eso. Por eso no debes apresurarte en este asunto, y debes intentar antes remediar el problema de una forma apropiada y sabia.

Pero si el asunto es como describes, que ella ha comenzado a conversar con otro hombre y está en contacto con él, entonces eso es serio y la causa de esta calamidad, especialmente si esta persona es un no musulmán con quien no le está permitido casarse aún si ella fuera soltera.

Entonces, ¿Qué pensar si ella está en contacto con él cuando todavía está casada con un musulmán?

En segundo lugar, a la luz de lo que entendemos por tu pregunta, que es que antes esta mujer era practicante sincera del Islam, lo que te aconsejamos es que seas paciente en el asunto del divorcio, en tanto puedas impedirle que continúe en contacto con este hombre que ella ha conocido, o con cualquier otro hombre. Más bien, debes tratar de servirte de la gentileza y la benevolencia con ella, e intentar acercarte a ella amigablemente, no sólo con el objetivo de conservarla como tu esposa, sino con un propósito que es más importante aún, que es evitar que abandone el Islam, porque existe el temor de que ella pueda hacer marcha atrás y apostatar de su religión, si le permites seguir su propio camino y la dejas a su suerte.

Por lo tanto, intenta por todos los medios posibles de evitar que ella viaje como quiere. Intenta hablar con ella con gentileza, y recuérdale la vida que tenían juntos, y la bendición que Dios le ha concedido con el Islam; recuérdale que no es permisible que se case con un no musulmán aún si las divorcias, por lo tanto, ¿cómo podría ella mantener una relación con ese hombre cuando aún está casada contigo?

Si puedes rezar La Curadora por ella (ruqiah, nombre con el que se conoce al primer capítulo del Corán), o puedes encontrar a alguien que haga eso, porque si piensas en la posibilidad de que ella haya sido afectada por Satanás, entonces haz eso, quizás tengas razón y es como tú piensas; quizás Dios la cure de esta calamidad.

Cuando hayas hecho todas las cosas de las que eres capaz y hayas intentado por todos los medios poner las cosas en orden con ella, si ves que ella responde y se arrepiente de lo que ha hecho y se aferra nuevamente a su religión, entonces consérvala como esposa y esfuérzate en enseñarle la religión y ayúdala a aferrarse a sus normas.

Pero si ves que ella persiste en lo que está haciendo y que la buena exhortación no ha funcionado con ella, y que no puedes encontrar ninguna forma de traerla de vuelta a su casa y hacer que sea más dócil contigo, entonces divórciala y déjala que siga su camino. Si quieres conservarla y le

niegas tu divorcio (talaq), pero ella recurre al divorcio femenino (jula'), no hay nada de malo con lo que has hecho, porque ella está siendo injusta consigo misma y con su marido, y está siendo descaradamente desafiante; de hecho, lo que ella está buscando la perjudica tanto en sus intereses religiosos como mundanos.

Y Allah sabe más.